



LA BASE DEL TRIUNFO se halla en la formación del Ejército regular español

Hay que fortalecer las Brigadas. Hay que prescindir de la Milicia de Partido

Esto queremos todos los combatientes

La base de nuestro triunfo en la guerra civil se fundamenta en la preparación de un ejército fuerte, disciplinado, con armamento moderno y eficaz. En posesión de las condiciones precisas para enfrentarse sin menoscabo con las fuerzas armadas que el imperalismo alemán e italiano ha traído a España.

Las Brigadas que ya actúan en distintos frentes con un valor insuperable y aquellas otras ya formadas, en disposición de combate, lo demuestran así. Pueden considerarse como la base del ejército español de la victoria.

Por ello insistimos en la necesidad de que toda la España antifascista, toda la España interesada en mantener la independencia patria, toda la España cuya conciencia sangra ante la ofensa que significa la invasión de tropas mercenarias extranjeras en nuestro suelo, aporte su entusiasmo y sus mejores hombres a la construcción de estas Brigadas victoriosas.

Insistimos, a su vez, en la necesidad de que los combatientes faciliten esta labor. Ya hemos comentado en debida forma cómo ha ido creándose el ejército del pueblo. Cómo las masas populares armadas fueron organizando sus batallones de Milicias, y cómo estos batallones son hoy la cantera del ejército regular. Sin perjuicio de las reclutas de millares de antifascistas que se disponen a combatir al odioso invasor extranjero, no es menos estimable el reforzamiento que al triunfo vienen a dar aquellas unidades de Milicias que, prescindiendo de su organización autónoma, de su contenido político, de sus nombres y sus caprichos guerreros, se prestan voluntariamente a formar las Brigadas con su única disciplina, sus únicos cuadros de mando, su única voluntad de vencer.

El ejemplo de los batallones que hoy integran la Brigada Lister, es el mejor que puede ofrecerse y es el único camino que hay que seguir.

Todos los batallones, todas las centurias, todos los grupos de milicianos de más o menos volumen que combaten en los diversos frentes de España, deben disponerse con la mejor presencia de ánimo a constituir el ejército regular español que afirme rotundamente el triunfo sobre el enemigo.

No caben distinciones de partido o de organización sindical. Sólo hay un cuerpo combatiente, una voluntad de vencer, una necesidad, un solo enemigo. Aquellos que no sientan esta gran verdad deben meditar sobre ella. Y, en definitiva, vendrán a coincidir en ella si de veras sienten ansias por el triunfo. DESDE LUEGO, TODOS LOS SOLDADOS Y MILICIANOS QUE HOY COMBATEN EN LOS FRENTES SE ENCUENTRAN YA CONVENCIDOS DE QUE LA UNIDAD DE ACCION MILITAR, EL ENCUADRAMIENTO EN FUERZAS HOMOGENEAS Y REGULARES ES CASI TODO EL TANTO POR CIENTO DEL TRIUNFO. El miliciano que aun no se encuentra encuadrado en Brigadas, contempla con celoso deseo el trabajo de esas heroicas Brigadas que en la cintura de Madrid escriben todos los días una gran página de historia.

Por ello, cada combatiente de la libertad debe tener una consigna urgente, un deseo inmediato: FACILITAR AL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR LA ORGANIZACION DEL EJERCITO ESPANOL. HOY, INTEGRANDO BRIGADAS; MANANA, CONFORME EXIJAN LAS NECESIDADES Y EL PERFECCIONAMIENTO MILITAR DE DICHO EJERCITO.

La intervención alemana en España

CONTRA LA VOLUNTAD DEL PUEBLO, LOS NAZIS VENDEN SUS SOLDADOS COMO MERCANCIAS

Praga. — Según la «Deutsche Volkszeitung», el socorro a las víctimas de la guerra nacional-socialista, ha establecido una sección secreta: Spanien, encargada del socorro a las viudas y huérfanos del ejército del Reich muertos o heridos en la guerra española. Personas de confianza visitan a los combatientes; no obstante, se les amenaza con el campo de concentración y con represalias económicas si no guardan el debido secreto. Se prohíbe publicar esquelas de defunción.

El alcance del socorro responde al «valor de la existencia» del soldado caído, concepto nuevo, creado por dicha sección. El socorro mensual para los supervivientes es de diez marcos, si se trata de jóvenes que todavía no ejercen una profesión, y de veinte a cuarenta marcos, en el caso de padres de familia. La pensión para viudas de oficiales es el ochenta por ciento del sueldo legal del oficial.

Sobre el número de las bajas alemanas, producidas hasta ahora en España, corren los rumores más diversos. Se dice que las bajas han sido grandes. En los círculos «interiores» se calcula que el número de los caídos es de novecientos a mil doscientos, entre ellos muchos aviadores.

A Hamburgo llegó en estos días un transporte con treinta soldados heridos gravemente. Dos habían muerto en el camino. Gran parte de la población no comprende por qué no se ha publicado una lista de las bajas, ya que a pesar de la estricta prohibición de divulgar tales cosas, circulan cada vez más rumores sobre la defunción de soldados, y las madres, desesperadas, se desahogan públicamente.

Un patriota indignado (intelectual nacional-socialista) declaró al correspondiente del periódico: «Hacemos la guerra en España como ladrones que efectúan un robo por la noche».

Una mujer, cuyo hijo ha sido transportado a España, decía: «Si es una causa justa la de España, ¿por qué se ha prohibido a mi hijo escribirme? ¿Por qué no hay un parte semanal de defunciones, para evitarnos la constante inquietud? «Mire usted, ésta es la última carta de mi Antonio. Y me mostró la carta, enviada desde Berlín, donde había pasado por la censura de las autoridades berlinesas. «Desde entonces—hace ya cinco semanas—no he sabido nada de mi hijo».



Un decreto de Guerra Contra los que intentan robar al pueblo

Ya ayer dimos cuenta de una pequeña nota de la disposición dada por el ministerio de Comercio referente a la injustificada elevación de los precios de venta de los artículos alimenticios de primera necesidad, que hoy ampliamos dando íntegro el articulado del decreto.

Lo hacemos porque es de una enorme importancia para la vida del pueblo, que mientras los milicianos luchan en el frente no haya en la retaguardia quien desaprovechando se aproveche del dinero que sus mujeres y sus hijos tienen para adquirir alimentos y ropas. Esto es lo que en términos generales logra el decreto, que alcanza también a otros aspectos de la misma forma ilegal de lucrarse determinados elementos especulando con las necesidades de la población civil.

NO SE ELEVARAN LOS PRECIOS

De esta forma no podrán elevarse los precios de venta por encima del valor que tenían el 15 de julio. Nadie podrá ampararse en «la guerra» para lograr ganancias personales.

El Gobierno de la República, del pueblo, está dispuesto a cortar todos estos aumentos ilegales de precio, y a ser él el único que pueda determinar el alza del valor de un artículo cuando las circunstancias lo hagan inevitable.

Ya no serán víctimas de negociantes sin escrúpulos los familiares de los que combaten. Y el que contravenga el decreto será castigado como se lo merece un enemigo del pueblo.

SE ACABARON LOS IMPUESTOS ILEGALES

También se ataca, y se termina en el decreto, con los impuestos que algunas organizaciones y Comités se creen en el derecho de imponer, no haciendo otra cosa que dar un carácter más o menos legal a las ansias de lucro mencionadas, amparándose y confirmando. Por otra parte, y de una

forma indirecta, estos impuestos no hacen otra cosa que recaer sobre las mercancías, elevando los precios.

NO SE ACAPARARAN LAS MERCANCIAS

Otra forma de elevar los precios, muy propia de los que pretendiendo enriquecerse no vacilan en perjudicar al pueblo, es la de retener las mercancías hasta que la falta de ellas obligue a elevar los precios. En caso necesario se tomarán las medidas necesarias para anular este movimiento especulativo de una forma rápida y tajante.

He aquí el texto del decreto que ataca a los enemigos del pueblo que intenten lucrarse con las necesidades de los familiares de los combatientes:

«Artículo primero.—Queda terminantemente prohibida toda elevación de los precios de venta por encima de los que regían en 15 de julio del corriente año, de los siguientes artículos: trigo y sus harinas, cebada, avena, centeno, arroz, legumbres y sus harinas, frutos, hortalizas, pan, azúcar, aceite y sal.

Por el ministerio de Comercio se determinarán los precios de venta de los artículos siguientes: carnes, frescas y saladas; pescados, sus salazones y conservas de los mismos; huevos, leche, mermeladas y conservas vegetales.

Asimismo se prohíbe terminantemente el establecimiento de impuestos y gravámenes por cualquier Comité u organización que no estén debidamente autorizados por el Gobierno de la República para estos fines.

Artículo segundo.—Las autoridades vienen obligadas a denunciar a los contraventores de lo dispuesto en este decreto y a todos aquellos que directa o indirectamente contribuyan a provocar el alza de valor de las sustancias alimenticias, sometiéndolos a los Tribunales, a que hace referencia el

decreto de 10 del corriente mes, dado por el ministerio de Justicia. Los denunciados quedarán sujetos a las sanciones previstas en aquella disposición.

Artículo tercero.—Por el ministerio de Comercio se dictarán las disposiciones complementarias que aseguren la eficacia de este decreto.»

TRABAJO DE COMISARIOS

El campesino tiene que ver en el ejército su más firme apoyo

Las zonas de retaguardia por donde pasa el ejército del pueblo tienen que ser para nuestros heroicos combatientes, no un terreno de conquista—como hacen las hordas criminales del fascismo—, sino un terreno donde se haga efectiva y valiosa la solidaridad del frente con la retaguardia.

Hay algunos milicianos—muy pocos, por fortuna—, que se creen facultados para operar en terreno de conquista cuando llegan a un poblado campesino, imponiendo a los habitantes, no sólo Ayuntamientos, controles y organismos administrativos, sino organizando su producción conforme a su leal saber y entender. Exigiendo colectivizaciones forzadas, impuestos pesados y otra serie de desahucios que, si bien son producto de una buena voluntad, no por ello dejan de perturbar la construcción de nuestra victoria.

A estos camaradas cuya buena fe no perdona el error, con viene disuadirlos de lo imprudente de su trabajo. Y esta labor compete de modo fundamental al Comisario Político. Pero además de esta labor de educación es preciso otra, cerca de los pueblos por donde pasa el ejército a retaguardia, o don de descansa y reorganiza sus efectivos, que consiste en acercar el campesino al ejército, en hacerse querer por el campesino, en trasfundiéndole la fe en la victoria, el entusiasmo por la guerra, la aportación en definitiva de su esfuerzo a la causa antifascista y patriótica.

El Comisario de guerra tiene que hacer sentir al campesino QUE EL EJERCITO DEL PUEBLO ES SU APOYO MAS FIRME.

ORIENTARLE EN SU TRABAJO. EDUCARLO POLITICAMENTE. NO FORZARLE JAMAS A EXPERIENCIAS PARA LAS QUE NO TIENE PREPARACION NI SON RECOMENDADAS POR LAS CIRCUNSTANCIAS.

CREAR ENTRE LOS SOLDADOS Y EL PUEBLO CIVIL UN VINCULO DE AFECTO Y DE RESPETO MUTUO. HACER VER AL CAMPESINO QUE SOLO CON EL TRIUNFO DE LAS CLASES POPULARES Y DEL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR SERA CONSOLIDADA LA POSESION DE SU TIERRA, EL PORVENIR DE SU TRABAJO.

TODOS ESTO, POR MEDIO DE UN TRABAJO PERSUASIVO, AMISTOSO, DE CAMARADAS. NUNCA UTILIZANDO EL ARGUMENTO DE LA FUERZA.

EL FRENTE, SIN UNA RETAGUARDIA FIRME Y PRODUCTIVA, SE DESMORONARIA. COMO VENDRIA ABAJO CON UNA RETAGUARDIA INDEFINIDA, ESCEPTICA, ENEMIGA EN POTENCIA DEL HOMBRE QUE POR LLEVAR UN FUSIL, QUIERE IMPONER SUS CONVICCIONES.

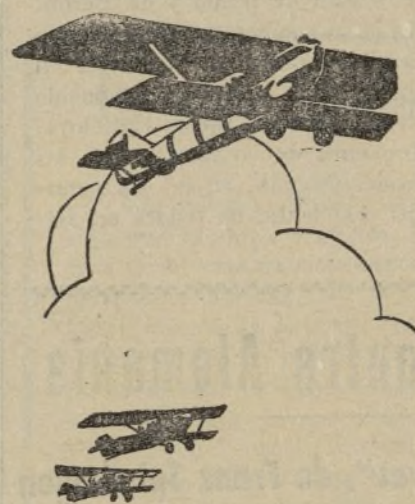
Alas de la República

Lo que es y lo que vale nuestra heroica Aviación

En los cinco largos meses de lucha, nuestros heroicos aviadores han realizado prodigios de valor y de pericia. Han salvado obstáculos que hubieran sido insuperables para quienes no tuvieran su fe, su entusiasmo, su abnegación.

Ningún sacrificio ha parecido grande a los pilotos, bombarderos y observadores leales. Calladamente, con la muda elocuencia de las hazañas asombrosas, nuestros aviadores han escrito, a costa de su sangre, una gloriosa gesta, acaso —ante la Historia— la más sorprendente de las trazadas por los bravos luchadores antifascistas en nuestra cruenta guerra civil, hoy convertida, por obra del fascismo, en guerra de independencia nacional.

Nuestros aviadores han realiza-



do hechos que demuestran cuánto es su valor, cuánta su abnegación, hasta qué punto, casi inverosímil, llevan su concepto del deber y la fe en nuestro ideal.

Todos los días traban combate con las fuerzas aéreas enemigas; otro destruyen seis tanques (como recientemente, en la Moncloa); en otra jornada, bombardean las concentraciones mercenarias, vuelan trenes militares, incendian aeródromos... Y así, día tras día, superándose en cada uno, dando, en aras de la causa, cuanto dan los héroes cuyos nombres han de gozar de fama imperecedera.

¡Salud, aviadores! El ejército popular os saluda con la honda emoción que ponemos en el abrazo al más querido de los hermanos.

El hundimiento del "Komsomol" es una prueba del peligro que corre la paz mundial

Dice el ministro de Estado al embajador de la U. R. S. S.

«Ruégole visitar Comisario Negocios Extranjeros expresarle nombre mío, Gobierno y pueblo español, profunda indignación acogidos aquí último acto piratería rebelde al hundir barco soviético «Komsomol». Gran ansiedad nos embarga a todos por suerte haya podido correr tripulación que en los breves días que pasó en región valenciana hizo tan popular, y para cada uno de cuyos componentes guardamos el recuerdo emocionado de su sana y alentadora solidaridad. Agradezco a ese respecto cualquier noticia envieme. Por lo demás, hundimiento «Komsomol» es una nueva prueba justa tesis española sobre grave peligro que corre por horas la paz mundial si sigue permitiendo a las fuerzas conocidas de destrucción —de guerra hacer el juego a quienes, carentes de todo sentido de responsabilidad europea, no vacilarán en arrastrar, tras su propio fracaso, la causa general de la paz.

ALVAREZ DEL VAYO.»

Heroicos antitanquistas y dinamiteros:

El pueblo conoce vuestras hazañas y venera vuestra moral de victoria

Sois el ejemplo permanente de nuestro afán de vencer. ¡Salud, héroes!

ME HAN CONTADO...

Hay por ahí ciertos rumores. Se dice (lo dice la Prensa extranjera), que es probable que el Papa indique la fecha del 24 de diciembre para celebrar un pacto, una tregua en la lucha. «Es el día que se celebra en todo el mundo», se ha dicho.

No se hará. Ni siquiera creemos que lo proponga el Papa. Pero si lo hiciera habría que recordarle que es una fiesta católica. Y que «ellos», los facciosos, que han bombardeado iglesias y han fusilado curas en Euzkadi, no pueden celebrar fiestas.

En cuanto a nosotros. Ya tenemos el Aguinaldo del Miliciano. Y nos sobra.

Está bien clara la diferencia. A un lado un ejército de invasores, de extranjeros a sueldo. Hombres que luchan por un salario, en una causa que no les interesa, que no les pertenece. Al otro lado, las tropas populares: los españoles. Hombres que luchan por sus libertades, por sus derechos, por su España invadida. Es una causa suya. Les interesa porque les pertenece. Y cuando se enfrentan con medios bélicos superiores, no vacilan en recurrir a medios heroicos para luchar y vencer, para destruirlos.

Para demostrarlo, ahí tenemos a nuestros dinamiteros, a nuestros antitanquistas. A esos luchadores del pueblo que han creado una forma nueva de combate, enfrentando lo que aparentemente es débil, con el monstruo, con la mole de hierro.

No es un hecho aislado. Son tantos, que llegan a lo corriente en nuestras filas. En el frente de Madrid es donde más hechos de esta clase se han sucedido.

Bajo el fuego de las ametralladoras, batidos por el tiro de fusil, nuestros milicianos se aproximan a los edificios, a las trincheras en poder de los fascistas, para, lo más cerca posible, lanzar sus granadas,

sus paquetes de dinamita estando a pecho descubierto, produciendo la explosión que tritura materialmente al adversario.

Pero, ante el tanque, el hecho se realiza aún más. El monstruo de hierro avanza, lanza sus ráfagas de muerte y parece que nada le ha de detener en su marcha. Todo lo aplasta. Todo lo destruye. El hombre a su lado es un ser débil e insignificante. Mas he aquí que el ser débil e insignificante se atreve a enfrentarse con él. Va a rastras. Es más pequeño aún. Mas pronto se yergue, se balancea, tira algo. El monstruo intenta envolverle en sus ráfagas de fuego. Pero de pronto, salta hecho pedazos, en una gran explosión. El hombre se retira hacia atrás. El monstruo está vencido. Ha bastado la voluntad, la energía, el valor, de un luchador, de un combatiente del pueblo, para destruir el mito, la leyenda de los monstruos. Y así uno, y otro. Hasta el convencimiento de que, por muchos monstruos que traiga el enemigo, no serán bastante para esos seres insignificantes a su lado, que son los héroes del pueblo.

¡Nada ni nadie, puede detenernos, milicianos, de igual forma que no nos han detenido los monstruos de hierro!

Nuestro periódico

Londres.—El redactor diplomático del «Manchester Guardian» publica nuevos detalles del envío de voluntarios alemanes a España. Durante estas últimas semanas, soldados de infantería y artillería de regimientos estacionados en Muenster y Mincen recibieron la invitación de firmar compromisos individuales para servir como soldados en España.

Una vez firmado el compromiso, el soldado recibía el uniforme de legionario español que se fabrica en Alemania.

El periódico afirma que han empezado ya a llegar heridos del frente de Madrid y que los alemanes llevan en gran secreto las numerosas pérdidas sufridas. Los heridos y mutilados son trasladados desde España en aeroplanos especiales. Se sabe que los suministros alemanes a Franco son pagados por la llamada Junta de Burgos que ha debido entregar grandes cantidades de oro y firmar una serie de documentos, concediendo a Alemania ciertas ventajas para la explotación de algunas riquezas españolas.

El sentido humano internacional

¿Dónde está la compasión de los millones de idealistas que hay en el mundo?

Pregunta Louis Fischer, el periodista célebre

Louis Fischer, que presenció uno de los bombardeos de Madrid, lleno de espanto ve los destrozos, los cadáveres, escucha los llantos de mujeres y niños y exclama desesperado:

«¿Dónde está el mundo que contestó tan pronto, en la guerra pasada, al grito de los belgas? ¿Dónde está el corazón humano de los millones de hombres que ruegan a Dios en las iglesias? ¿Dónde está la compasión de los millones de personas que se llaman idealistas y van insensibles a sus negocios, firman cartas, se cuidan las manos, van al cine y leen, interesados, las noticias más recientes de España, mientras un general vándalo hace pedazos las bellezas y los tesoros culturales de una gran capital?

La Historia moderna no puede señalar nada que se asemeje a tales actos de barbarie contra una ciudad indefensa.

Pero las gentes civilizadas quedan pasivamente, y toman tran-

Nuestro amigo

A pesar de la feroz dictadura nazi, el pueblo alemán, con un valor admirable, aprovecha toda ocasión propicia para proclamar su fraternidad y adhesión con el pueblo español que hoy lucha por la libertad, por la civilización y por la cultura.

Como expresión de este espíritu que anima al auténtico pueblo germano, el Partido Comunista, arrojando todos los riesgos, ha editado y repartido un Manifiesto por el que se hace un llamamiento al pueblo alemán, para que se solidarice con sus hermanos los trabajadores españoles.

Por otra parte, los soldados alemanes hacen una oposición tan viva como las circunstancias lo permiten, a su traslado a España. Según noticias facilitadas por el corresponsal diplomático del «Daily

Herald» el 21 de noviembre en Kasel, y una vez interrogados sobre sus conocimientos de idiomas, fueron reunidos los soldados que componían la guarnición de las secciones M. G. (ametralladoras), tanques y caballería. Un oficial les propuso alistarse voluntariamente para ir a España. De 1.700 soldados se alistaron 14. Al día siguiente se repitió esta operación con idéntico resultado. Vista la actitud de los soldados, acabaron por escoger a 35 de tanques, 80 de caballería y 40 de ametralladoras, a los cuales obligaron a combatir en las huestes facciosas de nuestra patria.

Por estas informaciones podemos afirmar una vez más que la Alemania sana y digna, como los demás pueblos civilizados del mundo, están junto a nosotros en esta lucha contra el fascismo internacional.

Las truculencias de Franco

OTRO «BLUFF» SOBRE LOS PUERTOS ESPAÑOLES

Londres.—El «Foreign Office», ha recibido una pintoresca comunicación de Franco anunciando que los puertos de Barcelona, Tarragona, Málaga, Almería, Cartagena, Valencia, Bilbao, Santander y Gijón, estaban minados. Tal comunicación no ha causado impresión alguna. En los círculos marítimos y diplomáticos, se pone de manifiesto que Franco tiene gran imaginación en cuanto a cuestiones marítimas y sus deseos en esta materia son puras elucubraciones faltas de todo sentido común.

Sobre este asunto, un diario londinense de la tarde se pregunta: ¿Vamos a hacer caso de los terrores anunciados de Franco en materia marítima cuando sabemos que la flota rebelde es casi inexistente? ¿Hemos de olvidar el fracaso diplomático del «bluff» de Franco al anunciar, de una manera terminante, que iba a bloquear nada menos que el puerto de Barcelona?



Partes oficiales de Guerra

PARTE OFICIAL DEL FRENTE DE ARAGON

En el frente de Aragón las Milicias que operan en la región Norte de Huesca, con un audaz golpe de mano, han ocupado Bardina de Starn, poniendo en desorden a las fuerzas facciosas que se fugan a las montañas.

En el sector Norte de Boltaña se han consolidado las posiciones conquistadas ayer.

En los demás frentes, sin novedad.

FRENTE DE MADRID

La noche y la mañana de hoy transcurrieron en un ambiente de tranquilidad completa.

Nuestra aviación y la artillería han bombardeado posiciones enemigas.

Acaso únicamente, como una nota curiosa, pudiera destacarse la actuación brillantísima de unos artilleros del teniente coronel Ortega. Después de observar este jefe que al enemigo se movía en torno de una casa situada en la Casa de Campo, dió orden para emplazar una pieza en un sitio peligroso, por estar muy abierto, que parecía ser el único lugar desde el cual podía hacerse algún daño. La pieza entró en acción en las primeras horas de la mañana, haciendo treinta y nueve disparos, que fueron a dar, desde el primero hasta el último, en el objetivo señalado; se vió a la gente correr despavorida, y se vió que se habían causado al enemigo numerosas bajas. Parece que la casa estaba habilitada para alojamiento de oficiales, ocupando un lugar muy refugiado, y por ello la habían escogido, por ser grandes las seguridades que les proporcionaba.

Por lo demás, durante la mañana, como decimos, no se han registrado operaciones dignas de ser mencionadas.

Tú también haces nuestro periódico

Soldado del pueblo: No queremos que te limites a leer estas columnas. Necesitamos que colabores en ellas, que te consideres ligado a nuestra obra y que, en una palabra, estemos íntimamente unidos en ella como lo estamos en el ideal que nos alienta y en la lucha emprendida para defenderlo.

VANGUARDIA ha de ser el vínculo que una espiritualmente a todos los soldados que luchan en las avanzadas. Es preciso que todos lo utilicen para tal fin, nutriendo nuestras secciones («Correspondencia», «Me he contado...», «Sucedio en...», etc.), comunicándonos sus pensamientos, sus iniciativas, prestando el calor que damos a cuanto queremos y cuidamos como entrañablemente nuestro.

El diario os proporciona el medio de decir, a todos los compañeros del Ejército popular, cuanto, sin el sólo podéis comunicar a vuestros camaradas más próximos. Y VANGUARDIA espera que no lo olvidéis y que deis a sus páginas la vibración intensa de vuestro espíritu de luchadores por la libertad y la justicia.



quilamente su café, en vez de levantarse para aplastar al monstruo.

Más tarde me dijeron—continúa el periodista—que en este ataque, por mi presenciado, habían tomado parte 28 Junkers y dos cacerías. Los «heroicos» pilotos saben que sus víctimas son en gran parte, inocentes mujeres y niños y no combatientes siempre. Sin embargo, realizan esta labor hace ya algunas semanas y van adquiriendo maestría. Las órdenes las reciben de Roma y de Berlín. Sus amos les han enseñado la religión de la «no compasión». Cuando los abisinos no quisieron ceder se les lanzaron gases. Y el nivel cultural del adversario no desempeña papel alguno en esto. El pueblo que ha producido un Cervantes, un Velázquez, un Ribera, un Goya, es desamado con la misma crueldad exenta de compasión que las infelices tropas negras de Haile Selassie. Cuando, en un día cercano, estalle la Gran Guerra, la Europa Occidental no tendrá un destino más clemente.

Una acusación contra Alemania

El libro «Espías y conspiradores», de Franz Spielhagen

Las ediciones Carrefour de París acaban de publicar, en alemán, un interesantísimo libro de Franz Spielhagen, titulado «Espías y conspiradores en España».

Aparecen reunidos en este libro una serie de datos que demuestran no sólo la complicidad de Alemania, sino su actuación como dirigente del movimiento militar español. Durante estos últimos años, los nazis han preparado sistemáticamente la intervención en España. A la llegada del Frente Popular al Poder funcionaban en España más de 50 locales de propaganda nacionalsocialista. En esta campaña de propaganda el dinero ha corrido a manos llenas, como se verá por los datos que aparecen más adelante. La corrupción de la Prensa se llevaba en tal forma que sólo en 1934 aparecieron en 30 periódicos 164 artículos de propaganda nazi. Se trataba de periódicos de derechas, como «Blanco y Negro» que dedicó un número extraordinario a Alemania, o «Informaciones», que hacía—bajo la dirección de March—una campaña decididamente fascista.

Todos los elementos capaces de realizar propaganda los ha empleado estos últimos años el Reich en España: agitadores, películas, radio. En la Fiesta de la Raza celebrada el pasado año en el

EL BUEN SOLDADO NO DISPARA MAS QUE APUNTANDO LO CONTRARIO SOLO SIRVE PARA MALGASTAR MUNICIONES; NOS PERJUDICA A NOSOTROS Y, EN CONSECUENCIA, FAVORECE A NUESTROS ADVERSARIOS



Instituto Ibero Americano de Berlín. Rosenberg, el propagador de las teorías racistas en Alemania, habló sobre el racismo en España. Sin duda las teorías expuestas en este discurso, que ha sido traducido al español, son las que han influido en los asesinatos de judíos que han cometido los militares españoles este año, en Zaragoza, el día de la Fiesta de la Raza.

Al libro van unidos una gran cantidad de documentos, cartas y fotografías, que prueban las afirmaciones que en él se hacen.

Véase la siguiente relación que ha podido hacer Spielhagen, gracias a los datos que se adjuntan al libro, del dinero enviado para propaganda a España, durante el año 1935:

Por la Organización para el extranjero, 182.000 pesetas.
Por el Frente alemán de trabajo, 180.000.
Por el Servicio extranjero, 85.000.
Por el ministerio de Propaganda, 360.000.
Fondos de «Ayuda para el invierno», empleados con fines de propaganda, 60.000.
Por la Oficina del «Fichto-Bund», 350.000.
Agentes de la Gestapo y espías, 576.000.
Ayuda para las representaciones comerciales, 1.200.000.
Total, 2.948.000 pesetas.

LA REVOLUCION EN MARCHA

El campesino de la retaguardia

La revolución que está en marcha en nuestro país, plantea una serie de problemas con extraordinaria rapidez. Unos, son fundamentales y otros accesorios. Analicemos de una manera cronológica y sencilla, los primeros, que los segundos, aparecen como su lógica consecuencia.

Ahora bien, ¿Por qué causa hacemos figurar en primer término el que se refiere al campesino de la retaguardia, y al hacerlo lo colocamos no ya como uno de los problemas fundamentales de nuestra revolución, sino como el más fundamental de todos ellos? Pues muy sencillo. He aquí la razón. Todos sabemos, absolutamente todos, que en España y dentro de España en la región de Levante, existe el modesto agricultor, que labora una pequeña extensión de tierra, extraordinariamente productiva. Tan productiva, que no sólo sirve para atender las necesidades de su familia, sino que con ella sostiene las necesidades de toda la región. Y al mantener esas necesidades materiales de toda esta región, hoy en poder de la clase obrera española, representa el único, el insustituible centro de donde hay que sacar todas las subsistencias, que sirven, en primer término, para sostener a nuestros compañeros que luchan en los distintos frentes, a la vez que permite abastecer y asegurar la vida de los padres, mujeres hermanos e hijos de nuestros combatientes que laboran en la retaguardia. Luego es indudable que la región levantina, y dentro de ella el modesto campesino, en estos críticos instantes aparece como el factor más importante y definitivo. Primero para el sostenimiento material y físico de los frentes, y segundo, para el abastecimiento de los pueblos de la retaguardia, ocupados hoy por la clase obrera, manual e intelectual, que en España lucha contra su enemigo común: «las huestes fascistas».

Pues bien; si esto es así, ¿cómo se debe tratar por parte de los elementos que constituyen el Ejército del pueblo en los frentes y en la retaguardia a este campesino? ¿Molestándole? ¿Humillándole? ¿Incitantándole de sus productos y después de sus tierras? ¿Perturbando su normal desenvolvimiento con

absurdos impuestos y con incomprensibles trabas? ¿Quitándole sus instrumentos de trabajo? ¿Violentándole de todas las tendencias: molestar al campesino de Levante o a cualquier otro modesto agricultor de una provincia, ciudad o pueblo que esté en nuestro poder, inoconiente, o conscientemente, es colaborar, no al triunfo de la revolución por la que luchamos y por la que dan su sangre hora a hora miles de trabajadores manuales e intelectuales, SINO colaborar en todo lo contrario. Es estrangularla, es facilitar el triunfo del fascismo desmoralizado, humillando o perturbando al ARBITRO de ella, en estos instantes, que no es otro y que no puede ser otro, dada la estructura económica actual de la parte ocupada por el ejército del pueblo, que el modesto CAMPESINO DE LA RETAGUARDIA.

Pablo María YUSTI

VANGUARDIA
DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO